

Recuento

Saddam Hussein

Saddam Hussein inicia su carrera militar como miembro del partido BAAS (Partido del Renacimiento Árabe Socialista) de ideología nacionalista y revolucionaria. En 1959 organiza un ataque en contra del primer ministro Abdel Karim Kassem de la primera república de Irak y, al fracasar el intento, se ve obligado al exilio en Egipto, donde Gamal Abdel Nasser lo toma bajo su protección y le facilita la entrada a la Universidad de El Cairo; ahí cursa estudios de derecho. Nueve años más tarde, en 1968, regresa a Irak dando otro golpe de estado en el que asciende al poder, ejerciendo cargos importantes dentro del gobierno iraquí, por lo que Hussein pasa de teniente general, en 1973, a general en 1976, logrando definitivamente el cargo de presidente en 1979. Un año después comienza una campaña bélica con miras al petróleo iraní, de la cual no sale victorioso, y se estanca en una guerra infructuosa que dura ocho años. Es precisamente aquí donde recibe apoyo de Estados Unidos. Sin embargo, Hussein no se detiene con esa guerra y anexiona Kuwait en 1990, no siendo esto del agrado del gobierno norteamericano. Esto lleva a la Primera Guerra del Golfo, de la cual Irak sale derrotado, creando oposiciones internas y rebeliones que le recriminan su derrota; mas esto no es suficiente para que Hussein sea depuesto de la presidencia.

El siguiente objetivo del gobierno estadounidense era expulsar a Saddam Hussein del poder, con el pretexto de que Irak tiene armamento químico, biológico y que además están desarrollando armas nucleares. En el 2003, logran invadir territorio iraquí con la ayuda de tropas británicas, lo que da lugar a lo que hoy se conoce como la Segunda Guerra del Golfo. Como consecuencia, Hussein se ve obligado a huir sin dejar rastro de su paradero durante meses, hasta que por fin es localizado por efectivos kurdos irakíes en conjunto con el ejército estadounidense escondido bajo tierra en Tikrit el 13 de diciembre del mismo año.

Tras dos años de juicio, el 5 de noviembre de 2006 es condenado a morir en la horca por cargos de crimen contra la humanidad por el Alto Tribunal Penal Iraquí. Su ejecución se lleva a cabo 25 días después y es objeto de mucha controversia debido a la gran divulgación que los medios de comunicación le dieron, pues representa el "fin" de un capítulo, pero no necesariamente el fin de la guerra.(CP)